

puesta, se vislumbra lo que perdura de lo humano en un mundo hiper-tecnológico y socialmente convulsionado. Un trabajo sobre lo particular que persevera en la serie o el número: historias de seres detrás de la producción, de la hegemonización de la injusticia o las catástrofes. Algunas de sus obras:

La lista de los chicos del terremoto de Sichuan (2008). La instalación, expuesta por primera vez en la capital de Sichuan, quiso denunciar la falta de transparencia en el número total de víctimas, así como las falencias en la construcción de un campus escolar, que derivó en muertes evitables. Después de una búsqueda testimonial realizó una instalación con solo las listas de los niños fallecidos. El número se asoció a un nombre. Fue brutalmente golpeado.

Semillas de girasol (2010). La instalación fue realizada con cien millones de semillas de girasol de porcelana, pintadas pacientemente a mano por artesanos, según métodos tradicionales de la antigua ciudad de Jingdezhen. No hay dos iguales. Las semillas de girasol, alimento de millones de jóvenes chinos, fueron compartidas por Weiwei con otros en tiempos de penuria. Un gesto de amistad y compasión humana.

Porsiempre bicicletas (2003- 2017-18). El primer trabajo de la serie se presentó en el Art Gallery of New South Wales, Australia. Consistía en cuarenta y dos bicicletas marca Forever, desmontadas y vueltas a ensamblar en una estructura de enclavamiento circular. La marca de bicicletas Forever fue producida en Shanghai en la década del '40. Actualmente, la propuesta consta de 1254 bicicletas y es la que se expone en la Fundación PROA.

Breve nota sobre la bicicleta

En la China revolucionaria de 1950, con una sociedad fuertemente controlada y reglamentada, la bicicleta era una de las tres “posesiones obligatorias” de cada ciudadano, junto con una máquina de coser y un reloj. Era símbolo del sistema social igualitario. En los '90, se desestimó su uso a favor del automóvil, considerado objeto de status en contraposición a las bicicletas, asociadas a la pobreza. En el 2000 la historia cambia nuevamente debido a la altísima polución, alentándose su uso. Para la sociedad china, la bicicleta pareciera ser lo que resiste al tiempo. En épocas de Mao se la consideraba un derecho. En resumen, lo apasionante del arte de AiWeiwei es la coalescencia de una ética y estética en un arte preocu-

pado por la humanidad. En sus obras se vislumbra el sujeto humano en la serie, buscando, a través de la revisión histórica, un despertar de la conciencia individual sobre los problemas que atañen a la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Calvo Serraller, F. (1999), *Escritos de arte de vanguardia 1900/1945*, Akal, Madrid.
- Danto, A. (2010), *Andy Wharol*, Piccola biblioteca Einaudi, Torino.
- Danto, A. (2005), *El abuso de la belleza; La estética y el concepto del arte*, Buenos Aires, Estética 37, Paidós.
- Lacan, J., (2008), *La transferencia, Seminario Libro VIII*, Buenos Aires, Paidós.
- Mera, C., Iadevito, P. (compiladoras), (2012), *Presencias culturales en el mundo global*, Buenos Aires, Mne-mosyne; Colección Investigación y Tesis; 28.
- Talon, V. (1973), *Viaje a la China de Mao*, Madrid, ed. G. del Toro.
- Wajcman, G. (2002), *El objeto del siglo*, Buenos Aires, Amorrrortu.

Abstract: The art of Weiwei used as a useful weapon to reveal social problems and political inconsistencies in the Chinese society and the contemporary world. The article proposes a re-reading of certain conceptual points that are represented in his work, through tools provided by psychoanalysis. The particular and the series; the ephemeral and that what remains of the human's universe.

Keywords: Weiwei - installation - activism - art - bicycles - China - Forever

Resumo: A arte de Weiwei esgrimido como uma arma útil a develar problemas sociais e inconsistências políticas na sociedade chinesa e o mundo contemporâneo. O artigo propõe uma leitura de certos pontos conceituais que se representam em sua obra, através de ferramentas brindadas pelo psicoanálise. O particular e a série; o efêmero e o que permanece no universo do humano.

Palavras chave: Weiwei - instalação - ativismo - arte - bicicletas - China - Forever

(*) **Rosana Álvarez Mullner.** Psicóloga (Universidad J. F. Kennedy 1999). Tutora de numerosas tesis de Doctorado

El aula como espacio político

Dardo Dozo (*)

Fecha de recepción: agosto 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017
Versión final: diciembre 2017

Resumen: Son muchas las veces que se ha dicho de evitar hablar sobre temas irritantes como son los referidos a la religión, al fútbol y a la política. No es contradecir esa recomendación dado que son, de por sí, aspectos que generan (si no se tiene cierto tacto), incomodidades y hasta confrontaciones. Ahora bien, es la intención en este escrito, tomar estos aspectos dentro de nuestro ámbito académico y es necesario reflexionar.

Palabras clave: Debate – investigación – conocimiento - argumentación

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 180]

Son muchas las veces que se ha dicho de evitar hablar sobre temas irritantes como son los referidos a la religión, al fútbol y a la política. No es contradecir esa recomendación dado que son, de por sí, aspectos que generan (si no se tiene cierto tacto), incomodidades y hasta confrontaciones. Ahora bien, es la intención tomar estos aspectos dentro de nuestro ámbito académico y es necesario reflexionar. Acuerdo que temas como el fútbol, aún tomado con humor puede exacerbar y crear resquemores, sobre todo si al hacer dicha referencia se toma de lado, de un determinado partido. Pero también se puede tomar como fenómeno de estudio dentro de una sociedad, por lo tanto, se torna más que interesante dentro de lo que nos muestra como espectáculo y como comportamiento de la sociedad. Pensando en las religiones, es algo que puede ser enriquecedor si se ahonda en la esencia de las mismas y se transita ese conocimiento como un aporte cultural para quienes nos encontramos construyendo el camino del conocimiento sobre creencias, divinidades, el vínculo que el hombre establece con el dios en el que deposite su necesidad humana, y así amparar su pasar por el mundo quienes desean acogerse a una religión determinada. Y llegamos a la política. Hacer política en el aula. Algo que produce, al ser enunciado, tal vez, un cierto escozor en muchos que lo piensen. Como ese espacio donde no se puede enunciar una idea, dar a conocer un concepto, generar una determinada acción política. Ya es algo arcaico tener que decir que político es todo. Pero parecería que aún ahora es menester e imprescindible el seguir debiendo diferenciar un discurso partidista de un discurso político. Y la educación es en sus raíces un acto político. Abrazar el espacio de construcción del conocimiento nos pone ante una decisión crucial que es dónde se para el sujeto para llevar adelante ese acto, si desde un bajar conocimientos “a”, o si desde construir el conocimiento “con”. Veredas opuestas y veredas políticas. Y dentro del espacio áulico todo lo que se dice, todo lo que no se dice, constituye un acto político. Sabernos sujetos políticos nos des sujeta del miedo a la palabra, a la acción, a la reflexión propia y compartida. A tomar ciertas acciones que sabemos que, indefectiblemente, tendrán su eco dentro de la sociedad donde vivimos. ¿Desde qué lugar se construye y qué se construye? ¿Qué esperamos que suceda en ese espacio? ¿Deseamos escuchar solo nuestra voz o esperamos escuchar otras voces que aporten, que acuerden, que disientan? Permitir el aporte, el acordar o el disentir dentro de la construcción es un acto político. No permitirlo también. Allí es donde debemos elegir una vereda determinada. Y esa elección es absolutamente política. El ámbito educativo debe luchar sin descanso contra el miedo. El miedo de hablar, el miedo de escuchar, el miedo de pensar. Es por ello que nuestra tarea también debe centrarse en instaurar dentro de nuestro espacio áulico, que el hecho político no es un demonio que nos acecha. La diversidad de pensamientos, la construcción desde la ruptura del deber pensar igual al otro es lo que ge-

nera un espacio reflexivo, de autonomía de pensamiento y de no sujeción a la repetición de lo que otros nos quieran instalar como única forma de verdad, si es que la verdad existiera. Tal vez el reconocer el aula como un espacio político nos ubica en el lugar del desafío de sabernos responsables de determinadas construcciones en un aquí y en un ahora donde, desde nuestra ética profesional, nos genere la construcción de un escenario que sabemos no ingenuo desde el momento en que damos el primer paso hacia la acción pedagógica. Y el aula es un lugar absolutamente político. Todos lo sabemos pero es absolutamente indispensable el hacernos cargo de ello. Dentro del espacio artístico es un tema analizado en más de una oportunidad. Así como un escenario no es un lugar inocente, el espacio áulico tampoco lo es. Toda manifestación tiene un sentido político. Lo político produce el sentido del discurso y ese sentido se transita en cada momento del espacio de construcción dentro del aula, como también fuera de ella dado que seguimos con nuestra tarea más allá de las paredes físicas institucionales. Aun quien desee ubicarse ante la postura de no tomar el aula como un espacio político lo están haciendo al abordarlo de esa manera. Toda enseñanza es política. Nuestro espacio es un espacio crítico, reflexivo. La decisión de tomarlo desde ese punto de vista nos ubica en un escenario determinado, como así también a quien desee pararse en el escenario del podio docente, ese espacio que no permite la reflexión y el cuestionamiento ante la presunta verdad de quien imparte el supuesto conocimiento indiscutible. La elección del silencio de los alumnos ante la palabra del docente, también es político. Quienes nos ponemos en la vereda opuesta, los que pensamos que el espacio debe ser un espacio de construcción, también lo hacemos desde la política. Y cada vez se torna aún más imprescindible el sabernos en ese escenario. Así como el arte debe ser siempre rebelde, el acto educativo también lo debe ser. Rebelarse para revelar. Provocar la autonomía en los alumnos. Instaurar el espacio reflexivo, de construcción, vaciar las banalidades del imperioso resultado, salirnos nosotros docentes de nuestros gustos o pareceres, profundizar sobre cada palabra dicha y sobre cada palabra que elegimos no decir para que el conocimiento sea propiedad de ese otro, que es la pieza fundamental dentro del proceso educativo. Y que, en definitiva, es quien nos brinda nuevas y más complejas miradas sobre nuestra área específica de trabajo. Elegir si convertimos el aula en un espacio que resista la pauperización y la fragilidad dado que el avance del empobrecimiento reflexivo también es un acto político que el mundo se encuentra sufriendo y del cual nosotros es menester que nos hagamos cargo para que no continúe avanzando. Ello nos exige la creación de espacios de resistencia. Espacios que provoquen siempre nuevas dudas e interrogantes, para intentar ingresar en siempre nuevas dudas e interrogantes que nos alimenten y que no nos estancuen en espacios de comodidad. Es así como el espacio político también admite o rechaza la

diversidad. Diversidad que nosotros, docentes, debemos defender en todas sus expresiones. Desde la diversidad de pensamiento a toda la que el sujeto decida sujetarse para sentirse libre en la construcción de su camino. Podemos aquí, hacer una breve referencia a la libertad que provoca dentro del aula el cumplimiento de las normativas establecidas dado que el mismo implica un sentido de justicia dentro de quienes conforman ese mismo espacio. Y saber que ese cumplimiento no se convierte en un acto autoritario, sino en un acto donde la transparencia de las acciones también establezca esa postura política determinada por nosotros, los docentes. Es por ello que cada mañana, cada tarde, cada noche, cuando damos el paso para ingresar al aula, nos sitúa en un lugar diferente el sabernos dentro de ese espacio político que es el aula.

Abstract: There are many times that it has been said to avoid talking about irritating topics such as those referring to religion, football and politics. It is not to contradict that recom-

mendation since they are, in themselves, aspects that generate (if you do not have a certain tact), discomforts and even confrontations. Now, it is the intention in this writing, to take these aspects within our academic scope and it is necessary to reflect.

Keywords: Debate - investigation - knowledge - argumentation

Resumo: São muitas as vezes que se disse de evitar falar sobre temas irritantes como são os referidos à religião, ao futebol e à política. Não é contradizer essa recomendação dado que são, de por si, aspectos que geram (se não se tem verdadeiro tacto), desconfortos e até confrontos. Agora bem, é a intenção neste escrito, tomar estes aspectos dentro de nosso âmbito acadêmico e é necessário refletir.

Palavras chave: Debate - pesquisa - conhecimento - argumentação

^(*) **Dardo Dozo:** Actor Nacional (Escuela Nacional de Arte Dramático). Actor y Director y Autor teatral.

Equivócate, equivócate otra vez, equivócate mejor

Fecha de recepción: agosto 2017
Fecha de aceptación: octubre 2017
Versión final: diciembre 2017

Evangelina Ciurleo ^(*)

Resumen: Al practicar el ejercicio de imaginar a un estudiante, muchos docentes lo describen como alguien que no presta atención, que tiene faltas de ortografía, que no lee, que está en su mundo, que pierde interés en la asignatura o simplemente imaginan a un ser al que nada le interesa. Es decir, piensan al estudiante como alguien que vive errando.

Y parece un poco raro entrever nuevas formas de enseñar teniendo en mente viejas creencias acerca de aquellos a los que va destinado al aprendizaje y del que se espera que sea significativo. No se puede hacer algo nuevo si se piensa siempre lo mismo.

Palabras clave: Enseñanza – aprendizaje significativo - docentes - estudiantes - asignatura - escritura - enseñar - creatividad – constructivismo

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 182]

“Equivócate, equivócate otra vez, equivócate mejor”
(Samuel Beckett)

La pequeña aproximación que detalla el resumen, propone echar luz al error, algo tan antiguo como la humanidad pero que hoy, sigue estando demasiado presente entre docentes y que impide realizar prácticas didácticas que no solamente lo coloquen en el centro del proceso del aprendizaje, si no que sea provocado y usarlo como trampolín, convertirlo en un hecho constructivo inmediato.

¿Cuántas veces se leyó esa cita de Beckett? Cientos. Y es posible que a él hasta le pareciera graciosa, irónica, irrelevante y, para no perder la costumbre, pesimista. Pero pesimista bien. Porque decir que se haga el intento, que se fracase, que da igual, que se fracase de nuevo y otra vez pero mejor es toda una declaración de principios.

Lejos está de acercarse a estas nuevas frases motivacionales que han conquistado la ciudad, internet o que hasta se venden en forma de imanes para la heladera y que pretenden discriminar todo aquello que no sea el éxito en la vida de la gente.

Sin embargo, así como Beckett y otros tantos usaron el pesimismo para llegar a un resultado genial, el fracaso podría ser el trampolín para el aprendizaje.

Con el propósito de simplificar la idea de trampolín sujeto al error, he aquí un ejemplo cinematográfico que propone la provocación del error como punto de partida para el aprendizaje y la transformación didáctica.

En la película Escuela de Rock, Dewey Finn es un músico fracasado que es expulsado de su banda, se hace pasar por su compañero de cuarto y toma su puesto de maestro en una escuela dictando insólitas clases a sus recientes estudiantes. Allí, el error o la equivocación